

Perfecto Artola Prats

Músico, compositor y director de bandas

Poseedor de la Insignia de Oro de Benassal, donde nació y hay rotulada una calle a su nombre, tiene también el maestro y compositor Perfecto Artola una calle en Castellón, entre las avenidas de los Hermanos Bou y del Mar. Es miembro de honor de casi todas las cofradías malagueñas de la popular Semana Santa.

La Banda Municipal de Castellón, a través de su director, el maestro **Francisco Signes**, tuvo la feliz idea de ofrecer a los castellonenses un concierto extraordinario en homenaje al compositor **Perfecto Artola**, días después de su fallecimiento, ocurrido en la ciudad de Málaga, el 23 de octubre de 1992.

Yo acababa de incorporarme al área cultural del Ayuntamiento y recuerdo que me causó profunda y grata impresión el toparme de lleno con una actividad —y actitud— de la Banda en la que se destapaba gran parte de su trayectoria, con el espíritu de sus primeros maestros directores, **Vicente Pascual Asencio**, **Eduardo Felip** y **Juan Garcés Queral**, también del subdirector **Joaquín Beser**, que habían rendido tributo de respeto y honores a todos cuantos habían intervenido a través del tiempo como directores invitados o solistas en casos de excepción gozosa. Y me encontré con la historia y la leyenda del director y compositor Artola, que estrenó aquí su poema sinfónico descriptivo *Fadrell, estampes de Castelló*, el 30 de enero de 1983, con la batuta en sus propias manos al dirigir a la Banda Municipal en aquella ocasión solemne. Y desde entonces, como las cerezas en racimo, una detrás de otra, han venido apareciendo en los atriles de la agrupación musical gran número de composiciones del maestro de épocas y temática distintas, aunque siempre de rica inspiración espontánea, melódica y de gran imaginación, pero que guardan los perfiles clásicos, tradicionales, como la obertura *Romería a San Cristóbal*, la suite *El Maestrazgo*, las páginas del ballet *Caín y Abel*, también la zarzuela *Coralio* o el pasodoble *Castell de Culla*, que a mi personalmente me place de modo especial porque son el aroma y el sonido de donde yo vengo y vivo...

LA VIDA

Hijo del labrador **Antonio Artola** y la alpargatera **Demetria Prats**, nació en Benasal el 30 de diciembre de 1904. Así que este de 2004 será el año de su centenario, que seguro tendrá eco musical en la ciudad donde nació, en la que vivió y también la que vió pasar sus últimos días.

Impulsado por el párroco organista mossen **Leandro Alcalde**, pronto se interesó por los temas musicales, recibiendo clases de solfeo, canto y flauta. Tuvo gran ilusión al ingresar en la Banda de Benasal y fue muy sonado su nombramiento como dulzainero oficial del Ayuntamiento.

Ingresó voluntario en el ejército y fue destinado a Barcelona donde estudió armonía y tuvo la suerte de acceder a la Banda de Música de Barcelona, como especialista en el clarinete.

Eran novios desde niños y contrajo matrimonio en Benasal con **Felicidad Tena García**. Tuvieron dos hijos, **Desiderio** y **Perfecto**, que eligieron igualmente el magisterio de la música como profesión vocacional. Era lógico. El mayor es también compositor.

En 1929 ya cursaba en Madrid libremente contrapunto, fuga y composición con el maestro **Vega Manzano**. Después practicó la dirección en la banda del maestro **Pascual Marquina**. Un espíritu y una vocación que le permitieron volcarse en el mundo de la música. Aprobó las necesarias oposiciones para ingresar como clarinete principal en 1931 en la Banda Municipal de la capital malagueña.

Y en Málaga se afincó, aunque realizara esporádicas visitas a su pueblo natal y también a Castellón, siempre en contacto con los ambientes musicales. En 1945 ya fue nombrado director de la Banda Municipal de Málaga. Y sus años de fecunda creación se fueron sucediendo. Era un tiempo de entrega obcesiva a la música. Su sobrino, el doctor **Rafael Monferrer**, dice que Artola “tenía un mundo interior tan abundante que necesitaba de un intenso trabajo diario para dar salida a su tensión de artista...”. En unos años creó y dirigió la Agrupación Lírica Malagueña, obtuvo el título de director de bandas civiles de primera categoría y, en 1950, renunció a la dirección de la Banda Municipal de Madrid, para la que fue requerido y a la que aportó muchos arreglos y propició el estreno de muchas de sus composiciones. Y es que en aquel tiempo le atraía también el Conservatorio Superior de Música de Málaga al que tuvo acceso como catedrático por oposición de la asignatura de clarinete, en 1956. Y después la Orquesta Sinfónica, que dirigió desde 1966 y la del Conservatorio, del que también fue subdirector de 1970 a 1975.

A jubilarse por razones de edad, su estancia por nuestras tierras ya tuvo más continuidad. Es entonces cuando creó tantas partituras de ambiente provincial castellonero. Fue en la década de los ochenta cuando en Benasal se sucedieron los homenajes, la concesión de la Insignia de Oro y la rotulación de una calle con su nombre, al igual que hiciera en 1990 el consistorio de Castellón.

Pero en los últimos años de su vida se vio rodeado y agasajado por las hermandades y cofradías malagueñas. Es natural y justo, cuando Artola les había dedica-

do 33 de aquellas marchas procesionales, lentas y solemnes, de gran hondura. Así que voy terminando con el testimonio de que su tumba se encuentra en el parque cementerio de San Gabriel, en Málaga y voy desgranando los títulos de sus marchas de Semana Santa: *Nuestro Padre Jesús del Paso, Credo del Mutilado, Cristo de la Humildad, Merced, Hacia el Calvario, Presentación al pueblo, Nuestra Señora del Mayor Dolor, Virgen de Gracia, Coronación de la Virgen de los Dolores, Pregón del Rescate, Cristo de las Penas, Nazarenos del Rescate, Esperanza Coronada, Juventud Cofrade, Virgen de la Trinidad, Sentencia, Sangre malagueña, Ánimas de ciegos, Vera Cruz, Lágrimas, Soledad....* Resulta admirable la fecundidad artística de este compositor de Benassal.

EL RECUADRO

En el campo de la composición, la obra de Artola es amplia y relevante. Escribió obras para banda y orquesta, piano, guitarra, violonchelo, piezas corales con aquella primera marcha, Fuente En Segures, en 1927.

Y desde el célebre Gloria al Pueblo, gran número de pasodobles de concierto como El Clarín, La Plana, Tierra Mía, Málaga ideal, Silvestre Segarra, La Vall, Doctor Monferrer, Henri Bouché, Club Taurino Villafranca... Y grandes obras como Suite en Fa Mayor, Scherzos, Capricho Peruano, la revista folclórica Rosa de Espinas, también obras de jazz tan singulares como Cerco de luna, Ya son dos, Sol y sombra, Tu sonrisa, Garbo de España, Siempre para ti... Decía que ser músico era una manera de ser hombre.